

La deforestación excesiva, la caza indiscriminada de algunas especies, la pesca intensiva (merluza, por ejemplo), la perforación de terrenos para la explotación minera (petróleo, carbón y otros minerales) son algunos ejemplos de actividades que pueden provocar daños en el planeta.

Los especialistas en temas ambientales proponen que las actividades humanas se desarrollen teniendo en cuenta las necesidades de las generaciones futuras. Este tipo de desarrollo recibe el nombre de desarrollo sostenible. La Comisión Mundial del Medio Ambiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) define al *desarrollo sostenible* como «un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades».

TIPOS DE BIOMAS

Selvas

También se las llama bosques tropicales. Se desarrollan en zonas de altas temperaturas y lluvias abundantes durante gran parte del año. Se extienden a ambos lados del ecuador en América Central, América del Sur, África, Asia y Australia. La selva amazónica es la más grande y coincide con la cuenca del río Amazonas. Su extensión aproximada es de 7.000.000 de km².

Poseen una gran cantidad y variedad de vegetales: árboles de gran tamaño, medianos y pequeños, lianas, enredaderas, helechos, arbustos y vegetación herbácea, distribuidos en pisos (los árboles más altos forman un techo, bajo el cual las otras especies viven en forma desordenada y enmarañada). También presentan una gran cantidad y variedad de animales, por ejemplo, monos, reptiles, aves, insectos y mamíferos depredadores.

Las actividades económicas están vinculadas con la explotación de recursos forestales y mineros. La deforestación o la tala de especies provoca graves consecuencias, por ejemplo, pérdida de la biodiversidad, cambios climáticos globales, desaparición de especies animales y vegetales, y pérdida de los suelos.



Selva amazónica, Brasil



Selva ecuatoriana